

ARTÍCULO ORIGINAL

---

## LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA HACIA ASIA CENTRAL ENTRE 2001 Y 2014

### The Chinese Foreign Policy towards Central Asia from 2001 to 2014

Lic. Manuel Alejandro Guerrero Cruz<sup>1\*</sup>

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones de Política Internacional, (CIPI), Cuba

.....  
\* Autor para correspondencia:

[manuel@cipi.cu](mailto:manuel@cipi.cu)

Recibido: Noviembre, 2015

Aceptado: Diciembre, 2015

---

#### Resumen:

El ascenso de China como nuevo polo de poder dentro del sistema internacional actual resulta especialmente patente en Asia Central, región marcada por su ubicación geoestratégica, sus extensos recursos naturales y su complejo escenario interno. A través del estudio de los vínculos político-diplomáticos, económicos y de seguridad entre China y Asia Central, el presente trabajo pretende determinar los intereses y objetivos delimitados por Pekín en sus relaciones con los Estados de la región, con vistas a fortalecer su estatus de poder global emergente.

**Palabras clave:** China, Asia Central, diplomacia económica.

#### Abstract

The rise of China as a new global power inside the current international system has become particularly evident in Central Asia, a region that holds vast natural resources, as well as a geostrategic location and an extraordinarily complex internal scenario. Through the analysis of the political, diplomatic, economic and security links among China and the five Central Asian states (Kazakhstan, Kyrgyzstan, Tadjikistan, Turkmenistan and Uzbekistan), this paper intends to determine the interests and main goals of the Chinese foreign policy towards Central Asia, aiming to strengthen its status as a rising power.

**Keywords:** China, Central Asia, economic diplomacy.

---

## Introducción

La República Popular China es en la actualidad la segunda economía del planeta en cuanto al monto de su Producto Interno Bruto (PIB), además del primer importador de materias primas y exportador de productos elaborados. Igualmente, es una potencia nuclear reconocida, miembro permanente del Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas, y en consecuencia, deviene un actor fundamental del sistema internacional. Tal situación es en parte resultado del proceso de Reforma y Apertura, un conjunto de transformaciones en la estructura económica del país, iniciado en los años ochenta, y que tuvo repercusiones profundas en todos los ámbitos.

La política exterior china, basada en los cinco principios de la coexistencia pacífica – respeto por la soberanía e integridad territorial de los Estados, no agresión, no interferencia en los asuntos internos de otros Estados, igualdad y beneficio mutuos, y coexistencia pacífica entre Estados con diferentes regímenes políticos y sociales– tiene como objetivos fundamentales la preservación de su independencia, soberanía e integridad territorial, así como la creación de un ambiente internacional favorable a la reforma, apertura y modernización del país.

Como resultado del éxito del proceso de Reforma y Apertura, el gobierno chino formuló y puso en práctica un conjunto de instrumentos de política exterior, englobados por varios sinólogos bajo el amplio término de *Nueva Diplomacia*. Estos constituyeron referentes en la proyección internacional de Pekín y en su paulatina transición hacia el estatus de poder global asertivo, dentro de un contexto en el cual China comenzaba a manifestar su despegue como potencia.

La diplomacia económica ha desempeñado un papel fundamental dentro de la política exterior china, al constituir la base de las asociaciones estratégicas en torno a las cuales China ha ampliado sus vínculos económicos con el resto del mundo. Para la política exterior china, la asociación o alianza estratégica es un acuerdo de carácter económico establecido entre Estados, o entre Estados y otros actores internacionales, con el objetivo de conducir los intereses comunes entre ambas partes hacia la maximización de los beneficios, a través de la cooperación y no de la competencia. Las alianzas estratégicas no están dirigidas contra terceros Estados, ni implican aceptar las obligaciones militares y políticas derivadas de los tratados de alianzas.

Ello obedece al interés de desarrollar vínculos de interdependencia económica con el resto de los actores del sistema internacional, a fin de reducir los conflictos y maximizar los beneficios para las partes involucradas. Tal propósito aparece implícitamente en numerosos documentos y constituye un objetivo medular de la diplomacia china.

Lic. Manuel Alejandro Guerrero Cruz

La anterior afirmación resulta especialmente evidente en la política exterior que ha ejercido Pekín hacia Asia Central.<sup>1</sup> Los vínculos de China con esta región son históricos, por su carácter de zona de intercambio entre pueblos europeos y asiáticos, y de tránsito de la antigua Ruta de la Seda. Las características geopolíticas y los vastos recursos naturales de Asia Central la convierten en una región de especial interés para China.

Este interés comenzó a materializarse a partir de la desintegración de la Unión Soviética, tras lo cual China estableció relaciones diplomáticas con los cinco Estados de la región. Con la creación de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) en 2001, los vínculos entre Pekín y estos Estados adquirieron una dimensión superior, puesto que China asumió un mayor protagonismo en la gestión de los problemas regionales de seguridad y gobernanza. Tras casi cinco lustros de relaciones diplomáticas entre China y los Estados centroasiáticos, Pekín ha establecido vínculos con estos a nivel de asociación estratégica, lo cual refuerza su imagen y proyección a nivel regional y global.

La política exterior de China hacia Asia Central ha enfatizado el fortalecimiento de la seguridad regional como vía indispensable para la ampliación de las relaciones económicas entre las partes, en un ambiente mutuamente beneficioso. En ello destacan tanto los principios de política exterior como los intereses geopolíticos y estratégicos de China, que concibe a este territorio como un área de influencia dentro de su visión como potencia asiática.

## **Una identidad propia: la OCS**

El interés de China por consolidar la seguridad centroasiática tuvo sus orígenes desde antes de la creación de la OCS. El quinteto de Shanghái –integrado por China, Rusia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán–, antecedente directo de la organización, fue creado en abril de 1996 con el objetivo de adoptar medidas de construcción de confianza entre los Estados de la región, dismantelar los arsenales obsoletos heredados de la era soviética, y reducir las tensiones en zonas fronterizas. Tensiones estas que tenían su base en el conflicto chino-soviético, que durante casi tres décadas (1960-1989) mantuvo enfrentados a los máximos exponentes del socialismo mundial.

China, cuya frontera occidental está delimitada por la región autónoma uigur de Xinjiang, tenía como objetivo evitar la expansión de la inestabilidad política y social en Asia Central hacia su territorio nacional. La situación de los Estados centroasiáticos durante los años noventa estaba signada por la crisis posterior a la desintegración de la URSS y sus consecuencias más dramáticas: guerras civiles, proliferación de los movimientos terroristas y separatistas, tráfico de drogas y armas, corrupción político-administrativa, pobreza generalizada e ingobernabilidad.

---

<sup>1</sup> Por Asia Central se entiende el espacio en que se ubican Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, repúblicas de la antigua Unión Soviética.

Lic. Manuel Alejandro Guerrero Cruz

El éxito del grupo de Shanghái como mecanismo de consulta y concertación hizo posible la extensión del diálogo y la cooperación hacia otros ámbitos. La creación de la OCS con la incorporación de Uzbekistán significó también asumir un enfoque más abarcador y multidimensional en el tratamiento a los desafíos de la seguridad regional. De esta forma, la OCS basó su gestión en la coordinación intergubernamental y el combate a las causas que propiciaban la inestabilidad.

La OCS estableció, como objetivos cardinales de su existencia, la promoción de la cooperación política, comercial, económica, científico-técnica, cultural, educativa, energética, medioambiental, turística y en el área de las comunicaciones y el transporte; el fortalecimiento de la confianza mutua y las relaciones de buena vecindad entre los Estados miembros; el mantenimiento y aseguramiento de la paz, seguridad y estabilidad regional, a través de los esfuerzos conjuntos, en aras de establecer un orden internacional justo, democrático y racional, tanto en lo económico como en lo político.

El “espíritu de Shanghái”, conjunto de normas de estricto cumplimiento para los Estados miembros en sus relaciones entre sí, quedó estatuido en los documentos rectores de la organización como base de su proyección internacional. Estas normas incluyen los principios de no alineamiento, no hostilidad hacia otros Estados o grupos de Estados, transparencia y apertura política, en consonancia con los principios rectores de la política exterior china.

El ingreso de cualquier Estado a la OCS implica la conformidad con los propósitos de la Carta fundacional, así como de la Convención de Shanghái contra el Terrorismo, el Separatismo y el Extremismo –aludidos colectivamente como “Tres Males”–. Ello es una forma de garantizar el apoyo mutuo y la colaboración multilateral en el enfrentamiento a los Tres Males, lo cual reviste particular importancia si se considera la heterogeneidad de intereses y de actores regionales en lo que concierne a los temas de seguridad. Asimismo, por el carácter transnacional de los movimientos extremistas y la porosidad de las fronteras en la región, solo es posible concretar medidas de seguridad a través del compromiso y la acción multilateral.

El funcionamiento de la organización refuerza también la idea del compromiso con la toma de decisiones a través del consenso, en un plano de igualdad y respeto mutuo, sin asumirlas como obligaciones por los Estados miembros en tanto resulten perjudiciales para sus intereses nacionales.

Como forma de validar el estatus de potencias regionales y conceder una mayor relevancia a la OCS, China y Rusia determinaron darle a esta un mayor perfil en el enfrentamiento a los fenómenos del terrorismo, el separatismo y el extremismo (referidos conjuntamente como “Tres Males” por la Carta fundacional de la organización). De esta forma, fue creado en 2004 el Comité Ejecutivo de la Estructura Antiterrorista Regional (RATS), con sede en Taskent. El nuevo órgano estaría dedicado a establecer relaciones de trabajo entre las instituciones de los países miembros en los asuntos concernientes a la lucha contra los “Tres Males”, además de

Lic. Manuel Alejandro Guerrero Cruz

asistir a los Estados en la preparación de ejercicios antiterroristas y otros procedimientos relacionados, siempre a solicitud de los gobiernos.

Por iniciativa de China, la RATS manifestó desde un inicio la voluntad de adherirse a los principales tratados y convenios internacionales sobre el combate al terrorismo, así como de convertirse en el organismo a través del cual los Estados miembros de la OCS tramitaran sus intereses y prioridades de seguridad, no solo a escala regional, sino también con el resto del mundo. En agosto de 2004, la OCS realizó los primeros ejercicios tácticos conjuntos con fuerzas de seguridad de los países miembros.

Ahora bien, la OCS no puede considerarse un bloque militar en consideración a dos elementos fundamentales. En primer lugar, los documentos fundacionales de la organización no crean obligaciones militares para los signatarios, como podría serlo la ayuda mutua en caso de agresión. En segundo lugar, porque la cooperación en materia de seguridad se basa en el más estricto respeto a la soberanía e integridad territorial de los Estados miembros.

Dicho esto, no es menos cierto que existe interés por contrarrestar la influencia de Estados Unidos en Asia Central, en tanto este constituye un actor foráneo con intereses de larga data en la región. La intervención en Afganistán (octubre de 2001) introdujo en el panorama geopolítico regional el elemento de la presencia militar estadounidense, además de agravar la situación de los movimientos migratorios, el tráfico de armas y estupefacientes, y las milicias terroristas y separatistas.

La voluntad de China –compartida por Rusia– de ejecutar acciones de política exterior para contrabalancear la presencia estadounidense en Asia Central se manifestó también en la negativa a incluir a Washington en la OCS en calidad de Estado observador, así como la demanda de establecer una fecha de retirada de las tropas estadounidenses acantonadas en la región como parte de las operaciones militares en Afganistán.

Igualmente, la disposición a integrarse a los tratados promulgados dentro del sistema de Naciones Unidas para el combate al terrorismo, es un indicador del rechazo de Pekín al unilateralismo en las relaciones internacionales, y su disposición hacia el fortalecimiento de la ONU como organismo multilateral.

Es imprescindible valorar también que el enfrentamiento a los problemas de seguridad regional sirvió también al propósito de crear un ambiente favorable a la expansión económica de China y el desenvolvimiento de sus relaciones económicas con los Estados de la región. A partir de 2003 comenzó a hablarse acerca de la creación de una zona de libre comercio en el espacio de la OCS, lo cual constituiría lógicamente un paso en dirección a la integración económica.

No obstante, es preciso aclarar que hasta el momento la organización ha servido más como plataforma de impulso para las inversiones chinas y rusas en Asia Central, que como organismo de integración. En ello influye el tamaño de las economías que la

Lic. Manuel Alejandro Guerrero Cruz

conforman, pero también ciertos recelos de la parte rusa ante el despliegue de las capacidades productivas de China, visto como una amenaza a la tradicional hegemonía de Moscú en la región.

## **China y la diplomacia económica en Asia Central. La Nueva Ruta de la Seda**

Por sus atributos geopolíticos y sus numerosos recursos naturales, Asia Central constituye una zona de importancia estratégica para varios actores regionales y extrarregionales. Desde los años inmediatamente posteriores a la desintegración de la URSS, la mayoría de estos actores ha emprendido acciones de política exterior destinadas a facilitar una mayor presencia en los mercados, organizaciones y mecanismos de concertación regionales.

Ejemplo fehaciente de ello fue el temprano interés de Estados Unidos: tras la debacle de la URSS, Washington fortaleció sus lazos diplomáticos con varios gobiernos de la región, en un intento de insertarlos en la corriente neoliberal y acceder a sus recursos naturales y energéticos. Ello estuvo íntimamente vinculado a los principios del llamado *Enlargement*, estrategia de política exterior impulsada por la administración Clinton, que consistía en exportar los principios de la democracia liberal y el libre mercado a los “países menos desarrollados”. (The White House, 1995)

Rusia, en aquel momento afectada por una crisis estructural resultante del acelerado tránsito a una economía neoliberal, carecía de la capacidad de retener a la región como su esfera tradicional de influencia. China, por otro lado, había articulado desde la década anterior un modelo de acumulación orientado hacia el sector externo, lo cual requería del acceso estable a los recursos energéticos necesarios para satisfacer la demanda nacional.

La cercanía geográfica a Asia Central, entonces, resolvía dos cuestiones acuciantes para las prioridades estratégicas de China: primero, el acceso a nuevas fuentes de recursos naturales y energéticos; y segundo, la búsqueda y consolidación de nuevas rutas, más seguras y baratas, para la expansión de su comercio y la entrada de las materias primas provenientes del exterior. A fin de desarrollar relaciones económicas sólidas con los Estados centroasiáticos, garantizar la seguridad regional como vía para proteger las inversiones era un paso lógico. A tal efecto fue creado el grupo de Shanghái, y luego la OCS.

Dicha organización sirvió a Rusia y China para relanzar sus vínculos diplomáticos, económicos, culturales y militares con Asia Central tras los vaivenes de la Guerra Fría y las convulsiones de los años noventa. Desde la óptica rusa, la presencia de China en la organización sirvió al propósito de hallar un *partenaire* solvente que asumiera los costos de los proyectos a desarrollar. Para Pekín, en cambio, Rusia devino un socio inestimable para reforzar su acercamiento a Asia Central, sobre la base de la

Lic. Manuel Alejandro Guerrero Cruz

influencia que aún ejerce Moscú en la región, y a contrapelo de los prejuicios antichinos que persisten entre los Estados y gobiernos centroasiáticos.

En la actual competencia por el posicionamiento económico y geopolítico en Asia Central, China es uno de los actores más beneficiados. Los últimos años lo confirman: en 2013 China rubricó 22 acuerdos por un valor de 30.000 millones de dólares con Kazajstán. Parte de estos acuerdos incluyen la adquisición por *China National Petroleum Company* (CNPC) del 8,3% de la titularidad del campo Kashagan, la mayor reserva petrolera descubierta desde los años setenta del siglo XX, y que hasta el momento se encontraba mayoritariamente en manos de corporaciones occidentales. (Mestre, 2014)

En Uzbekistán, Pekín acordó invertir 15.500 millones de dólares en un total de 31 contratos. Entre ellos se encuentra la construcción de un nuevo oleoducto, con lo que las líneas energéticas en territorio uzbeko ascienden a cuatro. En Tayikistán, China firmó ocho acuerdos con un valor de 5.000 millones de dólares, a fin de continuar los trabajos de otro oleoducto que comunicará Turkmenistán con la región autónoma china de Xinjiang. (Mestre, 2014)

Por último, el diálogo con Turkmenistán concluyó con la suscripción de un memorándum que compromete a Ashjabad a elevar su suministro de gas hasta 65.000 millones de m<sup>3</sup> anuales en los próximos seis años, en tanto Pekín asumió el compromiso de crear infraestructuras para transportar el petróleo turcomano. Además, CNPC finalizó la primera parte de las obras del gasoducto que conectará Xinjiang con la reserva gasífera turcomana de Galnykysh, la segunda más grande del mundo. Ello parece obedecer al interés del actual gobierno turcomano en reducir la dependencia de la economía nacional hacia las líneas energéticas rusas.<sup>2</sup> (Villar Barroso, 2014)

China se había convertido al cierre de 2014 en el principal socio comercial de cuatro de las cinco repúblicas centroasiáticas, pero su penetración en Asia Central no se limita solamente a áreas de interés económico. Como corresponde a un Estado en camino a ser potencia de alcance mundial, su proyección en otras áreas es importante, aunque desigual.

El pasado quinquenio se reportó un incremento en la cantidad de becarios de la región que cursan estudios en China; Villar (2014) cifra solamente la cantidad de kazajos en más de 7.500. Fundamentalmente, estos estudiantes se concentran en la Universidad Pedagógica de Xinjiang y la Universidad de Urumqi. Con excepción de Turkmenistán,

---

<sup>2</sup> El caso turcomano merece un aparte por su singularidad: Turkmenistán no tomó parte en la creación del grupo de Shanghái ni de la OCS, y solo participa en la organización en calidad de invitado permanente, un estatus algo controversial puesto que no se encuentra definido dentro de los estatutos de la organización. Por tanto, las relaciones con China se han desarrollado en un plano estrictamente bilateral, sin participación rusa o de los Estados vecinos. La ampliación de las relaciones económicas entre Pekín y Ashjabad marca pautas en los vínculos exteriores del país, muy restringidos desde la independencia en 1991.

Lic. Manuel Alejandro Guerrero Cruz

todas las repúblicas centroasiáticas cuentan al menos con un Instituto Confucio, destinado a promover el conocimiento de la lengua y la cultura chinas en los países donde tienen su sede; Ashjabad, por otra parte, envió a más de 1.500 escolares de nivel superior a estudiar en territorio chino.

Más aún, Asia Central se ha convertido en espacio de difusión de la cultura, las costumbres y la historia de China a través de los canales de televisión, emisoras y medios de prensa escrita de alcance internacional. No es menos destacable la realización anual de exposiciones de arte, ciencia y tecnología, bienes de consumo y servicios turísticos, destinadas a crear y fortalecer la imagen de socio comercial confiable entre los gobiernos centroasiáticos.

**Tabla 1. Las relaciones económicas externas de Asia Central (2014)**

|                      | País         | Volumen total              | Socios comerciales   |
|----------------------|--------------|----------------------------|--|
| <b>Exportaciones</b> | Kazajstán    | 85.600 millones de dólares | China 22.7%<br>Francia 9.7%<br>Rusia 8%<br>Alemania 7.9%<br>Italia 6.9%<br>Ucrania 4.2%                        |
|                      | Kirguistán   | 2.048 millones de dólares  | Kazajstán 28.2%<br>Uzbekistán 28%<br>Rusia 11.1%<br>Emiratos Árabes Unidos 6.9%<br>Afganistán 5.5%<br>China 5% |
|                      | Tayikistán   | 794 millones de dólares    | Turquía 35.3%<br>Irán 9%<br>China 8.4%<br>Bangladesh 6.9%<br>Kazajstán 6.8%<br>Afganistán 6.7%<br>Rusia 5.9%   |
|                      | Turkmenistán | 19.900 millones de dólares | China 68.3%<br>Turquía 5%  |
|                      | Uzbekistán   | 12.830 millones de dólares | China 28%<br>Rusia 19.3%<br>Kazajstán 12.6%<br>Turquía 11.9%<br>Bangladesh 8.2%                                |
| <b>Importaciones</b> | Kazajstán    | 50.800 millones de dólares | China 30.6%<br>Rusia 20.5%<br>Ucrania 6.8%<br>Alemania 6.2%  |
|                      | Kirguistán   | 5.614 millones de dólares  | China 51.9%<br>Rusia 21.2%<br>Kazajstán 7.8%   |
|                      | Tayikistán   | 4.600 millones de dólares  | China 41.3%<br>Rusia 15.8%   |

Lic. Manuel Alejandro Guerrero Cruz

|  |              |                            |   |
|--|--------------|----------------------------|---|
|  |              |                            | Kazajstán 12.5%<br>Turquía 6%   |
|  | Turkmenistán | 15.400 millones de dólares | Turquía 22.3%<br>Rusia 15.3%<br><b>China 13%</b><br>Emiratos Árabes Unidos 6.8%<br>Ucrania 6.3%<br>Alemania 6%  |
|  | Uzbekistán   | 11.430 millones de dólares | <b>China 20.5%</b><br>Rusia 19.9%<br>República de Corea 15.4%<br>Kazajstán 11.1%<br>Alemania 4.3%<br>Turquía 4% |

Fuente: Banco Mundial (2014), CIA (2014) y elaboración propia.

La cercanía geográfica es un estímulo importante para el desarrollo de proyectos conjuntos de alcance diverso; sin embargo, como lo demuestran los acontecimientos más recientes, el alcance de estos proyectos va siendo mayor conforme se amplían las relaciones económicas y se profundizan los vínculos político-diplomáticos y de seguridad.

En septiembre de 2013, el presidente chino Xi Jinping realizó una gira que comprendió Turkmenistán, Kirguistán, Kazajstán y Uzbekistán. Como resultado de esta, Pekín elevó al rango de asociación estratégica sus relaciones bilaterales con Ashjabad y Bishkek, algo que ya había logrado con Kazajstán y Uzbekistán. La capital kirguiza acogió la XIII Cumbre de Jefes de Estado de la OCS, marco propicio para que China alcanzara un consenso entre sus socios centroasiáticos en lo referente a la estrategia para la creación de la Nueva Ruta de la Seda, un proyecto de cooperación económica, comercial y financiera. (Observatorio de la Política China, 2013)

Por su concepción, la Nueva Ruta de la Seda constituye un proyecto comercial sui géneris. En primer lugar, resume una aspiración común de los Estados de la región: incrementar el crecimiento económico y el comercio transfronterizo a partir de sectores estratégicos –como son los hidrocarburos–, pero también reforzar la cooperación en ámbitos no relacionados con los recursos, y elevar la interconectividad. Todo ello implica una reestructuración productiva de los Estados centroasiáticos, así como la diversificación de sus economías. Una particularidad significativa del proyecto de la Nueva Ruta de la Seda, es que se erige sobre bases de coordinación intergubernamental, y no en el intercambio de bienes y servicios entre empresas y entidades privadas.

El proyecto se ejecutará paralelamente en dos vías geográficas fundamentales: el Cinturón Económico de la Ruta de la Seda –lo que propiamente sería la ruta terrestre, a través de Asia Central y Rusia– y la Ruta de la Seda Marítima, a través del Océano Índico. La simultaneidad entre estos dos ámbitos pone de relieve los intereses geopolíticos que China hace valer en el proyecto, por un lado, y muestra la nueva

Lic. Manuel Alejandro Guerrero Cruz

concepción predominante en la política exterior de Pekín, cada vez más cercana a una visión de gran potencia.

En julio de 2013 quedó inaugurada la línea de ferrocarril entre Zhengzhou, en la provincia de Henan, y Hamburgo en Alemania. Esta nueva vía de transporte reduce la duración del viaje entre China y Europa de cinco semanas a tres. Sin embargo, pone de relieve la magnitud del proyecto y los desafíos que aún deberá afrontar en lo tocante al fortalecimiento de la seguridad regional, a fin de que rutas similares puedan extenderse hacia el sur de Asia (Afganistán y Pakistán).

Al margen de la cooperación económica, los Estados implicados también expresaron su voluntad de seguir el espíritu de la antigua Ruta de la Seda, la cual constituyó un espacio de intercambio entre diferentes etnias, religiones y culturas. Ello significa un incremento de los intercambios académicos, culturales y científico-técnicos a nivel bilateral. Por otro lado, la construcción de identidades y significados compartidos a través del intercambio cultural podría ser otro factor de reducción de conflictos, puesto que más allá de Estados u organizaciones, en el trasfondo económico y sociopolítico de los conflictos se encuentran seres humanos que, gracias a la interconexión facilitada por el proyecto, comienzan a desarrollar intereses comunes.

El proyecto marítimo, comenzando en el puerto de Fujian, atravesaría el estrecho de Malaca, realizaría escalas en Malasia e India, recalaría nuevamente en Kenia y se uniría finalmente al Mediterráneo atravesando el mar Rojo y el Canal de Suez. Una vez ahí, se detendría en Grecia antes de concluir el periplo en Venecia.

Un análisis de las circunstancias externas en que se desarrollará el proyecto y de los acuerdos que hasta el momento han emergido de él, revela algunos hechos importantes. En primer lugar, los acuerdos bilaterales resultantes de la XIII Cumbre de la OCS derivaron en beneficios para China, al continuar fortaleciendo su seguridad energética. Pekín obtuvo de Uzbekistán un contrato para elevar el suministro de gas natural uzbeko, mientras en Astaná se alcanzó un acuerdo para agilizar la construcción de la primera etapa del gasoducto China-Kazajstán, así como para la construcción de la segunda etapa.

En un plano mucho más amplio, la creación de la Nueva Ruta de la Seda responde a los intereses geoestratégicos de China, no solo en Asia Central, sino también en el Índico y el Pacífico. La elevada dependencia marítima de Pekín para importar y exportar productos del exterior deviene un riesgo para el desenvolvimiento de sus vínculos comerciales con el resto del mundo.

El hecho de que el grueso del comercio marítimo se desarrolla a través del estrecho de Malaca –con riesgos para la navegación que van desde la piratería hasta los conflictos territoriales en Estados ribereños–, refuerza la necesidad de Pekín de adquirir nuevas rutas comerciales. En consideración al nivel que ostentan sus relaciones con Asia Central, esta región deviene una alternativa de importancia considerable.

Lic. Manuel Alejandro Guerrero Cruz

También llama la atención el hecho de que este proyecto venga a recibir impulso tras la inestabilidad provocada en el norte de África y Medio Oriente por la llamada “primavera árabe”, la cual impulsó a la dirigencia china a diversificar su cartera de importación de recursos energéticos. Por tanto, el proyecto apunta a facilitar los intercambios comerciales entre China y Occidente por vía terrestre, facilitando además el acceso a los recursos naturales en las regiones de paso. Ello, por otro lado, tiene lugar en medio de una escalada de tensiones en la vecindad marítima de China.<sup>3</sup>

Además, destaca también la intención de Estados Unidos de reforzar sus vínculos económicos con otras regiones estratégicas para China, como la Unión Europea. La iniciativa del Tratado Transatlántico de Comercio e Inversión (*Transatlantic Trade and Investment Partnership, TTIP*), que se estima concentraría la tercera parte del comercio mundial, despierta recelos al otro lado del mundo, toda vez que actualmente la Unión Europea es el primer destino de las exportaciones chinas.

Por su objetivo de reducir la distancia geográfica para el comercio entre China y Europa, la Nueva Ruta de la Seda bien podría obedecer al propósito de fortalecer las relaciones con el mercado europeo y evitar afectaciones económicas derivadas de la entrada en vigor de nuevas regulaciones al comercio y la inversión. Este objetivo se vuelve más importante y necesario si consideramos la ralentización del crecimiento económico chino que ha tenido lugar durante los últimos años.

Igualmente, la tentativa de negociar el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (*Trans-Pacific Partnership* o TPP) sin la presencia de China, ha sido interpretada por Pekín –acertadamente, por demás– como parte de la nueva estrategia de rebalance de Washington, con el interés de reeditar lo que fue la estrategia de contención de la Guerra Fría, no ya solamente desde el punto de vista político-diplomático y militar, sino también económico.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> En los últimos años, China ha percibido un aumento de las tensiones en su vecindad marítima a través de varios hechos. El primero es la victoria electoral del Partido Liberal Democrático japonés (PLD) del primer ministro Shinzo Abe. Ello ha desembocado en un nuevo enfriamiento de las relaciones bilaterales entre Pekín y Tokio a causa de las aspiraciones del actual gobierno nipón, el cual pretende modificar la Constitución de 1946 a fin de poder contar con fuerzas armadas de carácter ofensivo. Además, Estados Unidos apoya a Japón en la disputa vigente por la soberanía de las islas Diaoyu (Senkaku), que China reclama. Asimismo, Washington ha fortalecido los vínculos de seguridad con sus aliados regionales (Japón, Australia, Corea del Sur, Singapur y Filipinas) a través del Comando del Pacífico (USPACOM). Por otro lado, en el Mar de China Meridional, Pekín ha pasado a la ofensiva en la disputa por las islas Spratly y Paracel, lo cual significa un sensible empeoramiento de las relaciones con Vietnam y Filipinas.

<sup>4</sup> La estrategia de rebalance o “pivote asiático” promulgada durante la primera administración de Barack Obama, convierte a Asia Pacífico en una región de alta prioridad para la política exterior estadounidense y refuerza los vínculos político-diplomáticos, militares y de seguridad con los aliados tradicionales de Estados Unidos: Corea del Sur, Japón, Filipinas, Australia, Nueva Zelanda, entre otros. El objetivo fundamental de esta política es contener el ascenso político-económico de China como potencia de alcance regional y global.

Lic. Manuel Alejandro Guerrero Cruz

La ambiciosa estrategia de la Nueva Ruta de la Seda resulta más coincidente con los principios, intereses y objetivos de política exterior de China que el TPP, el cual constituye en letra y espíritu un reflejo del modelo de comercio internacional neoliberal impulsado por Washington. En cierto sentido, el TPP –con estándares en materia de protección de derecho intelectual, manufactura de partes y componentes y comercio de servicios que resultan incompatibles con los estándares chinos actuales– podría constituir un obstáculo al comercio exterior de Pekín y entorpecer sus relaciones económicas con los Estados ubicados en su vecindad oriental.

Sin embargo, Asia Central continúa siendo una región con posibilidades limitadas de desarrollo, y la Nueva Ruta de la Seda es una vía de despegue económico para alcanzar ese objetivo. El éxito de la Nueva Ruta de la Seda podría significar, eventualmente, un espaldarazo a la gestión china en otros ámbitos que por el momento escapan a su intervención.

Por otra parte, el plan de inversiones en infraestructura de la Nueva Ruta de la Seda apunta a convertirse en un pilar sólido de la internacionalización del yuan, divisa que se convertirá en patrón de los intercambios comerciales y financieros entre los Estados implicados, junto al euro y el rublo. La Nueva Ruta de la Seda impulsaría también el crecimiento y desarrollo económico de las regiones más occidentales de China, menos beneficiadas por el proceso de Reforma y Apertura.

Otro asunto que habla a favor de la prontitud en la creación de la Nueva Ruta de la Seda estriba en la posible competencia que pueden suponer otros proyectos similares. Durante los primeros años de existencia de la OCS, China se manifestó a favor de la reducción de las regulaciones aduaneras y la creación de economías de frontera entre los países miembros, pero tal intención no fructificó debido a las reticencias de los restantes Estados.

Más adelante, la iniciativa del Programa de Cooperación Económica Regional de Asia Central (CAREC, por sus siglas en inglés), gestionado a través del Banco Asiático de Desarrollo por iniciativa de Estados Unidos y la Unión Europea, pareció haber desestimado definitivamente el proyecto chino. El CAREC aspira a construir una red de rutas de intercambio de mercancías entre Europa y Asia. Aunque China formaría parte del proyecto, lo haría en una escala mucho menor, lo que lógicamente resultaría en menores beneficios.

El 8 de noviembre de 2014, el presidente Xi anunció la fundación de un fondo destinado a financiar la construcción de infraestructuras como parte del proyecto de la Nueva Ruta de la Seda, con un valor inicial de 16.300 millones de dólares. Este monto ascendió hasta los 40.000 millones a partir de su entrada en operación, el 16 de febrero de 2015. (Observatorio de la Política China, 2015)

Tanto el proyecto terrestre como la ruta marítima demuestran el interés de China por reforzar su posición de aliado estratégico para Asia Central. Los beneficios que emanan de tal estatus refuerzan su poderío global e inciden tanto en su seguridad

Lic. Manuel Alejandro Guerrero Cruz

nacional como en su política exterior. La Nueva Ruta de la Seda, además, es la expresión más palpable de la concepción china de “país del centro”, ya no de Asia, sino del orbe.

## **Conclusiones**

Las directrices de la proyección regional de China en Asia Central guardan una estrecha relación con los principios de su política exterior, particularmente los cinco principios de la coexistencia pacífica. Ello no quiere decir, sin embargo, que China no actúe en defensa de sus intereses a través de una asertiva diplomacia bilateral y multilateral, con énfasis en instrumentos económicos para alcanzar sus objetivos.

En este ámbito, la Organización de Cooperación de Shanghái ha desempeñado un papel fundamental, al establecer un mecanismo de consulta, concertación y cooperación intergubernamental destinado a fortalecer la seguridad regional, combatir los factores internos que la amenazan y consolidar el desarrollo económico-social.

La OCS no constituye un bloque militar ni una organización de integración económica en sentido estricto, sino que reúne características de ambos sin coartar la soberanía, integridad territorial y seguridad nacional de los Estados miembros. Ello evidencia el vínculo existente entre los principios rectores de la organización, consagrados en su Carta fundacional, y el principio de no intervención en los asuntos internos de los Estados, refrendado como precepto en los documentos rectores de la política exterior china.

El éxito de la OCS en la gestión de los problemas regionales de seguridad y gobernanza ha otorgado una mayor relevancia a la organización en el tratamiento de las cuestiones relativas a la construcción de infraestructuras, el desarrollo regional, el comercio y las finanzas. China ha recurrido a la OCS como foro para brindar impulso a sus iniciativas geoestratégicas, como lo es actualmente el proyecto de la Nueva Ruta de la Seda.

Este proyecto conjuga intereses económicos y geopolíticos, con finalidades que pueden resumirse en torno a tres líneas fundamentales: 1) facilitar el intercambio de mercancías con la Unión Europea, primer socio comercial de China, estimulando de esta forma el crecimiento económico y productivo nacional, y facilitando el acceso a tecnología de punta y fuentes de inversión; 2) contrarrestar el efecto de la política de rebalance de Washington en el este de Asia y el Pacífico, así como la entrada en vigor de acuerdos económico-comerciales destinados a socavar la participación de China en el comercio mundial; y 3) profundizar la inclusión de Asia Central en la órbita de influencia china, extendiendo asimismo la cooperación y el intercambio más allá del ámbito energético y comercial.

## **Referencias Bibliográficas**

Lic. Manuel Alejandro Guerrero Cruz

1. Banco Mundial (2014). *Economía de China*, <http://datos.bancomundial.org/pais/china>, consultado el 23 de Enero de 2015
2. CIA (2014). The World Factbook, [www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/](http://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/)
3. Mestre Jordá, J. (2014). *China en Asia Central: el "nuevo gran juego"*, Instituto Español de Estudios, Marzo 3, [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2014/DIEEEO22\\_2014\\_PoliticaChinaAsiaCentral\\_JorgeMestre.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO22_2014_PoliticaChinaAsiaCentral_JorgeMestre.pdf), consultado el 17 de Febrero de 2015
4. Observatorio de la Política China. (2013). *Gira de Xi por Asia Central refuerza cooperación regional*, sep 14. <http://www.politica-china.org/nova.php?id=4120&clase=8&lq=gal> consultado el 16 de Febrero de 2015
5. Observatorio de la Política China. (2015). *Comienza a operar Fondo de Ruta de la Seda con 40.000 millones de dólares*. Febrero 18, <http://www.politica-china.org/nova.php?id=5393&clase=8&lq=gal> consultado el 16 de marzo de 2015
6. The White House. (1995). *A National Security Strategy of Engagement and Enlargement*. Washington DC: The White House Press.
7. Villar Barroso, O. J. (2014). *Sobre cómo se manifiesta en Asia Central el poder atractivo de la RPC*, Observatorio de la Política China, [http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1394785142Oscar\\_J\\_Villar\\_Barroso.pdf](http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1394785142Oscar_J_Villar_Barroso.pdf), consultado el 18 de Febrero de 2015, d

### Otra bibliografía consultada

1. Bustelo, P. (2010). *Asia Central: importancia estratégica y relaciones externas*. Real Instituto Elcano,
2. [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/ari85-2010](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari85-2010) consultado el 18 de Febrero de 2015
3. China News (2012). *China y Uzbekistán establecen asociación estratégica*, Junio 12, [http://spanish.news.cn/china/2012-06/06/c\\_131635453.htm](http://spanish.news.cn/china/2012-06/06/c_131635453.htm) consultado el 10 de Marzo de 2015
4. Diario del Pueblo. (2012). *China y Tayikistán prometen reforzar su cooperación*, junio 5, <http://spanish.peopledaily.com.cn/31621/7836787.html> consultado el 27 de Enero de 2015,
5. Diario del Pueblo. (2013). *China y Turkmenistán elevan relaciones bilaterales a asociación estratégica*. Sep 4, <http://spanish.peopledaily.com.cn/31616/8388713.html> consultado el 10 de Marzo de 2015

Lic. Manuel Alejandro Guerrero Cruz

6. Díaz Vázquez, J., & Regalado, E. (2007). *China: el despertar del Dragón*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
7. Fravel, M. T., & Medeiros, E. S. (2003). *China's New Diplomacy*. *Foreign Affairs*, 21-35.
8. Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (2003). *China's Independent Foreign Policy of Peace*. <http://www.fmprc.gov.cn/eng/wjdt/wjzc/t24881.htm> consultado el 8 de Octubre de 2014
9. Molina Díaz, E., & Regalado Florido, E. (2012). *China en las finanzas internacionales*. Observatorio de la Política China, [http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1341912002China en las finanzas internacionales.pdf](http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1341912002China%20en%20las%20finanzas%20internacionales.pdf) consultado el 23 de Enero de 2015,
10. Otero, J. (2007). *La nueva diplomacia cultural china*, Real Instituto Elcano, Octubre 2, [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/ari+103-2007](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari+103-2007) consultado el 18 de Febrero de 2015
11. Pérez Martín, M. Á. (2001). *Cooperación o competición económica en Asia Central*, Universidad Autónoma de México (UAM),
12. <https://www.uam.es/centros/economicas/doctorado/deri/publicaciones/WorkingPapers/DWP02-2001.pdf> consultado el 3 de Febrero de 2015
13. Pérez Martín, M. Á. (2009). *La geoeconomía de Asia Central y el "Gran Juego" de los recursos naturales: agua, petróleo, gas, uranio y corredores de transporte*. Real Instituto Elcano, nov 23, [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/asia-pacifico/dt59-2009](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/dt59-2009), consultado el 11 de Marzo de 2015,
14. Reuters. (7 de e de 2013). *China buys into giant Kazakh oilfield for \$5 bln*, septiembre 7, <http://www.reuters.com/article/2013/09/07/oil-kashagan-china-idUSL5N0H302E20130907> consultado el 17 de Febrero de 2015
15. Reyes Romero, A. (2014). *La política exterior de Estados Unidos hacia el Este de Asia durante la administración de Barack Obama (2009-2013)* (Tesis de Grado). La Habana: Inédito.
16. Ríos, X. (2013). *China en Asia Central: Dos rutas en una*, Observatorio de la Política China, <http://www.politica-china.org/nova.php?id=4131&clase=6&lq=gai> consultado el 10 de Marzo de 2015
17. Shanghai Cooperation Organization (2009). *The Shanghai Convention on Combating Terrorism, Separatism and Extremism*, <http://www.sectsco.org/EN123/show.asp?id=68> consultado el 19 de Febrero de 2015

Lic. Manuel Alejandro Guerrero Cruz

18. Villar Barroso, O. J. (2013). *Las proyecciones de la República Popular China y la Federación Rusa en el mundo multipolar. El caso del espacio postsoviético de Asia Central*. Observatorio de la Política China, <http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1363759689Oscar J. Villar Barroso.pdf>, consultado el 21 de Marzo de 2014